


Presencia de los aspectos regionales y locales sobre desinformación en la producción científica en España y Portugal: revisión del estado de la cuestión

The presence of regional and local aspects about disinformation in scientific production in Spain and Portugal: a review of the state of the art

ISSN: 1696-019X / e-ISSN: 2386-3978



Ricardo Morais. Profesor asistente en la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto. Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Beira Interior (UBI). Es investigador del Centro de Investigación Transdisciplinaria en Cultura, Espacio y Memoria (CITCEM) donde forma parte del grupo de investigación Información, Comunicación y Cultura Digital. También es colaborador de LabCom, unidad de investigación de la UBI y Miembro Colaborador Extranjero del grupo de investigación Multimundos - Estudios Interdisciplinarios de Tensiones Contemporáneas, en la Universidad Federal de Mato Grosso. Es investigador del proyecto "CitiLink - Mejorando la transparencia municipal y la participación ciudadana a través de IA: de datos no estructurados a datos estructurados". Fue investigador del proyecto "MediaTrust.Lab - Laboratorio de Medios Regionales para la Confianza y la Alfabetización Cívica". Ha investigado, publicado y presentado trabajos, artículos y capítulos de libros en diferentes áreas de la comunicación, entre las que se destaca el periodismo, pero también la comunicación política y la comunicación organizacional.

CITCEM, Universidade do Porto, Portugal 
rjmorais@letras.up.pt
ORCID: 0000-0001-8827-0299



Valeriano Piñero-Naval. Profesor permanente laboral en el Departamento de Sociología y Comunicación (Universidad de Salamanca, España), donde imparte asignaturas sobre narrativas transmedia, comunicación audiovisual y patrimonio cultural. Es miembro del grupo de investigación Observatorio de los Contenidos Audiovisuales, donde forma parte de varios proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Sus líneas de investigación se centran en las dinámicas que se establecen entre cultura, patrimonio y turismo en la sociedad digital, así como el análisis de contenido y diseño de los sitios web municipales, la meta-investigación en comunicación y las narrativas transmedia. Además, dirige el Máster en Comunicación Audiovisual: Investigación e Innovación en la Universidad de Salamanca.

Universidad de Salamanca, España 
vale.naval@usal.es
ORCID: 0000-0001-9521-3364

Cómo citar este artículo:

Morais, R. y Piñero-Naval, V. (2025). Presencia de los aspectos regionales y locales sobre desinformación en la producción científica en España y Portugal: revisión del estado de la cuestión. *Doxa Comunicación*, 41, pp. 341-368.

<https://doi.org/10.31921/doxacom.n41a2905>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial. Licencia internacional CC BY-NC 4.0

Resumen:

En una era caracterizada por la rápida difusión de la información a través de plataformas digitales, comprender los matices de la desinformación se ha vuelto cada vez más crucial. A pesar de que la desinformación es un problema global, sus manifestaciones varían considerablemente a nivel regional y local. Por ello, en este artículo nos proponemos analizar en qué medida la investigación académica sobre esta problemática refleja con precisión las realidades contextuales del fenómeno. A través de un análisis bibliométrico de rendimiento y una revisión exhaustiva de la literatura científica publicada en Portugal y España entre el 1 de enero de 2019 y el 30 de abril de 2025, indexada en Web of Science y Scopus (n=187), buscamos entender cómo la investigación académica ha abordado este fenómeno y qué atención se ha dedicado a sus dimensiones regionales y locales. Por lo tanto, en este trabajo, nuestro objetivo es identificar las lagunas en la investigación actual, especialmente aquellas que omiten factores específicos de cada comunidad y que influyen en la difusión y recepción de la desinformación. Analizaremos si los procesos relacionados se han estudiado desde perspectivas locales y regionales en España y Portugal. Los resultados evidenciarán la necesidad de enfoques más localizados en la investigación académica, garantizando que los estudios no solo contribuyan a la comprensión teórica de la desinformación como fenómeno global, sino que también ofrezcan intervenciones prácticas para combatirla a nivel regional y local. Además, esta propuesta aboga por una comprensión más integral de la desinformación en sus diversas dimensiones y geografías dentro de una vertiente académica.

Palabras claves:

Desinformación; regional; local; España; Portugal; artículos científicos; Web of Science.

Abstract:

In an era characterized by the rapid spread of information across digital platforms, understanding the nuances of disinformation has become increasingly critical. Since disinformation is a global problem but has substantially different manifestations at regional and local scales, in this article, we aim to explore the extent to which academic research on this issue accurately reflects the contextual realities of the phenomenon. Through a bibliometric analysis of performance and an exhaustive literature review of scientific articles published in Portugal and Spain between January 1, 2019 - April 30, 2025, and indexed in Web of Science and Scopus (n=187), we try to understand how academic research has addressed this phenomenon and what space has been given to disinformation's regional and local dimensions. Therefore, in this work, we aim to identify gaps in current research that overlook community-specific factors influencing the dissemination and reception of disinformation, analyzing whether disinformation processes have been studied in Spain and Portugal from regional and local perspectives. Our findings will highlight the need for more localized approaches in academic research, ensuring that studies contribute to the theoretical understanding of disinformation as a global phenomenon with practical interventions in combating it at regional and local levels. Moreover, this proposal advocates for a more comprehensive understanding of disinformation in academic research in its different dimensions and geographies.

Keywords:

Disinformation; regional; local; Spain; Portugal; scientific articles; Web of Science.

1. Introducción

En la era digital, donde la información circula libre y rápidamente a través de numerosas plataformas, la desinformación se ha convertido en una preocupación acuciante que afecta a las sociedades de todo el mundo (Jerónimo et al., 2023; Correia et al., 2022; Cea y Palomo, 2021). El impacto de la desinformación va más allá de la simple transmisión de desinformación, ya que puede moldear las percepciones públicas, influir en los paisajes políticos, y erosionar la confianza en las instituciones (Warin, 2024; Tumber y Waisbord, 2021; Bennett y Livingston, 2018). Sin embargo, es fundamental reconocer que la desinformación no es un fenómeno homogéneo, ya que varía significativamente en sus formas y efectos según los contextos regionales y locales (Torre y Jerónimo, 2023; Alcaide-Pulido, 2023; Torre et al., 2023; Miranda et al., 2023; Jerónimo y Esparza, 2022). Esta variación subraya la importancia de analizar en profundidad las complejidades para comprender mejor sus implicaciones en contextos locales y

regionales específicos, los cuales aún están insuficientemente estudiados (Jerónimo y Esparza, 2022; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2021, 2022).

Es importante destacar que, cuando hablamos de desinformación local y regional, nos estamos refiriendo a un problema crítico de la información falsa o engañosa dirigida específicamente a determinadas zonas geográficas o comunidades (Fernández-Barrero et al., 2024; Jerónimo y Esparza, 2022). Esta puede manifestarse de múltiples formas perjudiciales, como bulos y rumores sobre una amplia variedad de temas que afectan directamente la vida cotidiana de las comunidades. La desinformación puede propagarse como un reguero de pólvora, especialmente en momentos de crisis, agravando el estrés y la confusión de la comunidad (Jerónimo y Esparza, 2022). Además, este tipo de desinformación tiene una notable capacidad para explotar tensiones sociales, identidades regionales, y creencias culturales preexistentes, lo que contribuye a profundizar las divisiones dentro de la comunidad. A menudo, la desinformación local se apoya en fuentes de noticias locales consideradas confiables, en plataformas de redes sociales de la comunidad, y las conexiones personales, lo que la hace mucho más peligrosa (Fernández-Barrero et al., 2024; Jerónimo y Esparza, 2022). Su impacto es profundo e inmediato: la desinformación local puede socavar la confianza en instituciones esenciales, incitar al conflicto comunitario y alterar radicalmente los comportamientos de forma mucho más rápida que las narrativas nacionales más amplias.

Por lo tanto, en este artículo exploramos el discurso académico en torno a la desinformación, principalmente a través del análisis de estudios científicos publicados en Portugal y España en los últimos años (2019-2025), según lo indexado en las bases de datos Web of Science (WoS) y Scopus. Nuestro análisis destacará la eficacia con la que estos trabajos académicos capturan las realidades contextuales de la desinformación tal como se manifiesta en Portugal y España. Específicamente, examinaremos cómo la investigación ha reconocido e integrado las dimensiones regionales y locales de la desinformación, incluyendo factores culturales, sociales y políticos que pueden influir en la forma en que se difunde y es recibida dentro de las distintas comunidades. Teniendo en cuenta estos objetivos, formulamos las siguientes preguntas de investigación que guiarán el desarrollo del estudio: “¿Cómo caracterizan las publicaciones académicas de Portugal y España, indexadas en WoS y Scopus, el fenómeno de la desinformación, y qué marcos se emplean para su análisis?” (PI1), “¿En qué medida los estudios académicos existentes, indexados en estas bases de datos, abordan las dimensiones regionales y locales de la desinformación en Portugal y España?” (PI2); y “¿Qué metodologías se han utilizado predominantemente para examinar la desinformación en los artículos académicos analizados, y cómo influyen dichas metodologías en los resultados obtenidos?” (PI3).

La relevancia de esta propuesta viene avalada por investigaciones previas, en particular por diversos estudios bibliométricos que indican que gran parte de las publicaciones sobre desinformación siguen adoptando perspectivas excesivamente centradas en los mismos contextos y realidades. Esto se debe, en gran medida, a que son producidos principalmente por autores y/o universidades de los Estados Unidos (EEUU) y el Reino Unido (RU) (Navarro-Sierra et al., 2024; Tătaru et al., 2024; Durr-Missau, 2024; Cea y Palomo, 2021). Aunque España destaca como uno de los países que más ha contribuido a la investigación sobre desinformación, los estudios que analizan su producción científica en este ámbito señalan la necesidad de abordar la desinformación desde un enfoque local (Alcaide-Pulido, 2023; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2021, 2022).

Por lo tanto, a través de esta investigación, nuestro objetivo es identificar lagunas significativas en el corpus académico sobre la desinformación. Al visibilizar estas brechas, abogamos por la adopción de metodologías de investigación más localizadas, que no

solo fortalezcan los marcos teóricos para comprender la desinformación como un problema global, sino que también se traduzcan en aplicaciones del mundo real, principalmente locales y regionales. Nuestras conclusiones respaldarán, en última instancia, un enfoque más centrado en el estudio de la desinformación, uno que contemple sus múltiples dimensiones y manifestaciones geográficas. La investigación académica en este campo no sólo debe aspirar a la solidez teórica, sino también a la relevancia en la práctica, proporcionando conocimientos que puedan servir de base a intervenciones y estrategias específicas destinadas a enfrentar este desafío omnipresente tanto a escala regional como local. Gracias a esta comprensión profunda, tanto investigadores como profesionales pueden equipar mejor a las comunidades para hacer frente a las complejidades de la desinformación en un mundo cada vez más interconectado.

Este artículo se divide en tres secciones. En la primera se describe brevemente el crecimiento de los estudios sobre la desinformación y se explican los conceptos y definiciones relacionados con el desorden informativo. La segunda sección detalla la metodología empleada en el estudio, en particular el enfoque de meta-investigación. A continuación, en la tercera sección, se presentan los resultados de nuestro análisis. Finalmente, el artículo concluye con una discusión sobre las limitaciones del estudio y se proponen posibles líneas para futuras investigaciones.

2. Estado actual

En los últimos años, la idea de la desinformación, particularmente en su manifestación como *fake news*, ha generado numerosos artículos científicos en distintos países y contextos, lo que pone de relieve su carácter de problema crítico en la sociedad actual. Según Salaverría y Cardoso (2023) “en paralelo al auge de la desinformación, el interés académico por este fenómeno ha crecido en los últimos años. Grupos de investigación, observatorios, y redes académicas internacionales están estudiando este fenómeno” (p. 2). Los autores también señalan que “los proyectos, metodologías, y contextos mediante los cuales se estudia la difusión pública de falsedades se han multiplicado, hasta el punto de conformar en la actualidad un corpus de investigación diverso y especialmente fructífero” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 2).

En este contexto de expansión del corpus de publicaciones sobre la desinformación, los estudios bibliométricos han emergido como una importante contribución para “comprender la evolución y dimensión de la desinformación”, así como para analizar el: “contexto histórico y social que explica por qué ha surgido y se ha intensificado en los últimos tiempos, especialmente en relación con el desarrollo tecnológico y los cambios en el consumo de medios de comunicación, así como su carácter multidisciplinar a través del conocimiento de las áreas de las cuales se aborda este fenómeno” (Navarro-Sierra et al., 2024, p. 2). En este sentido, y según diversos estudios bibliométricos, en los últimas décadas, y de forma particularmente acentuada a partir de la pandemia de la COVID-19, la desinformación y la información errónea se han consolidado como algunos de los temas más investigados en los campos de las ciencias sociales y de la comunicación (Sandu et al., 2024; Durr-Missau, 2024; Tătaru et al., 2024; Navarro-Sierra et al., 2024; KaabOmeir et al., 2024; Pandey y Ghosh, 2023; Salvador-Mata et al., 2023; Li et al., 2023; Pérez-Escolar et al., 2023; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2021, 2022; Bran et al., 2021). Sin embargo, frente a este notable crecimiento, cabe preguntarse: ¿cuál ha sido el foco de las investigaciones? ¿Qué temas han sido prioritarios? ¿Qué objetos de estudio se han analizado?

Varios de los estudios bibliométricos realizados aportan datos relevantes sobre la investigación en torno a la desinformación, subrayando “la importancia de la desinformación como objeto de estudio” (Navarro-Sierra et al., 2024, p. 17) y sentando, según los

autores, “una base para que investigadores y gobiernos comiencen a tener en cuenta los peligros de la desinformación, promoviendo métodos que mitiguen la difusión de información falsa” (Tătaru et al., 2024, p. 34). No obstante, muchos de estos trabajos presentan limitaciones inherentes a los estudios bibliométricos. En particular, al centrarse en la sistematización y cuantificación de resultados, en numerosos casos no permiten una comprensión práctica de las características específicas de los estudios sobre la desinformación.

En este contexto, cabe destacar el trabajo de Salaverría y Cardoso (2023) que, aunque no se trata de un estudio bibliométrico, realiza aportes significativos al campo de los estudios sobre desinformación, ya que los autores se proponen categorizar las investigaciones previas realizadas en este ámbito. Los autores identifican varias líneas clave de investigación:

1. “Estudios tipológicos”: se enfocan en clasificar y definir los contenidos desinformativos, estableciendo distinciones entre errores no intencionados (información errónea) y falsedades deliberadas (desinformación).
2. “Estudios sobre verificación de hechos”: esta categoría examina el papel de las organizaciones dedicadas a la verificación de datos, analizando sus funciones profesionales, normas éticas, y estructuras organizativas.
3. “Desinformación en plataformas digitales”: incluye investigadores sobre la difusión en línea de la desinformación, prestando especial atención a prácticas como el uso de perfiles falsos, *bots* y *trolls*.
4. “Estudios sobre alfabetización mediática”: se centran en la enseñanza de habilidades de pensamiento crítico y verificación de información, con un énfasis particular en su aplicación entre los jóvenes.

A través de esta tipología, los autores ofrecen una visión global de las diversas corrientes de investigación que buscan comprender y combatir la desinformación. Además de mapear las líneas de investigación actuales, también identifican áreas emergentes que requieren mayor atención por parte de la comunidad académica. Así, según Salaverría y Cardoso (2023): “la continua transformación de los canales de la difusión, las tecnologías de producción y los efectos derivados de los contenidos falsos exige que se abran nuevas líneas de estudio” (p. 3). Entre las líneas de investigación que “aún no han sido suficientemente exploradas hasta el momento” y que podrían “allanar el camino hacia una nueva era de los estudios sobre la desinformación”, los autores destacan lo siguiente:

1. “Estudios sobre narrativas de desinformación”: Abordan la lógica que subyace el auge de determinados *fake news* en contextos específicos. El objetivo principal de estos trabajos es: “centrarse más en aspectos generales y sistémicos” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 3).
2. “Estudios sobre manipulación e injerencia internacional”, se enfocan en la actividad de agentes internacionales que promueven desinformación con el fin de desestabilizar países e interferir en procesos electorales. Los autores subrayan que “la investigación sobre los fenómenos de Manipulación e Interferencia de Información Extranjera (FIMI) se acerca a menudo a la inteligencia estratégica de la ciberseguridad, trascendiendo las capacidades y competencias de los investigadores académicos ordinarios” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 4).
3. “Estudios sobre desinformación generada por IA” analizan el impacto de las tecnologías de inteligencia artificial generativa, que facilitan la creación y manipulación de contenidos de manera rápida.

4. “Estudios sobre desinformación en plataformas cruzadas”, investigan la propagación de la desinformación en espacios distintos a las redes sociales. Según los autores, “las organizaciones de *fact-checking* dedican, gran parte de su trabajo a verificar el discurso público, pero, en cambio, existe poca investigación académica dedicada a analizar la creación y difusión estratégica de discursos de desinformación desde partidos y líderes políticos (e.g. Llorca et al., 2021)” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 4).
5. “Estudios temáticos sobre desinformación”, promueven la ampliación del enfoque de la investigación más allá de la política, abordando: “temas como el medio ambiente y la crisis climática global, la inmigración, o la reducción de desigualdades sociales” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 4).
6. “Estudios multidisciplinares sobre desinformación”, proponen una colaboración activa entre diferentes disciplinas, como la lingüística, la IA, la psicología y la neurociencia. Los autores destacan que: “los estudios con un enfoque multidisciplinar son escasos” y que “algunas de las líneas de trabajo más prometedoras y fructíferas de los últimos años provienen de esta puesta en común de conocimientos”, en especial “la combinación de tecnologías lingüísticas e inteligencia artificial” (Salaverría y Cardoso, 2023, p. 5).
7. “Estudios sobre alfabetización mediática de personas mayores” se centran en analizar los hábitos de consumo informativo de las personas mayores y en las formas de reforzar su protección frente a los mensajes falsos (por ejemplo, Sádaba et al., 2023; Moore y Hancock, 2022; Rasi et al., 2020).

Teniendo en cuenta todas las líneas de investigación nuevas o emergentes presentadas por los autores, resulta llamativo que no se haga referencia, al menos a primera vista, a estudios sobre la desinformación a nivel local o regional. Esta omisión cobra aún mayor relevancia si consideramos que varios autores han señalado precisamente esta carencia en la literatura existente (Torre y Jerónimo, 2023; Alcaide-Pulido, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2022, 2021). Lo cierto es que la desinformación local se ha convertido una preocupación creciente que amenaza los ecosistemas informativos comunitarios y los procesos democráticos. Aunque los medios locales son tradicionalmente más cercanos a las comunidades y, por ello, gozan de mayor credibilidad respecto a ciertos temas, la falta de recursos en sus redacciones suele afectar el trabajo que pueden realizar, sobre todo en lo que se refiere a la verificación de la información (Torre y Jerónimo, 2023; Alcaide-Pulido, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2022, 2021). En este sentido, el declive de los medios de comunicación locales, acelerado por la Pandemia de COVID-19 y la transformación digital, ha dejado a las comunidades en una situación de vulnerabilidad frente a la desinformación que circula a través de las redes sociales (Torre y Jerónimo, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022). Para hacer frente a este desafío, los investigadores sugieren la necesidad de formar a periodistas en verificación de datos, desarrollar estrategias de *fact-checking*, y fomentar la colaboración entre periodistas y miembros activos de la comunidad (Fernández-Barrero et al., 2024; Torre y Jerónimo, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022). En definitiva, la esfera pública local podría ofrecer soluciones potenciales ante este fenómeno creciente, pero poco explorado, dentro del campo de los estudios sobre desinformación.

Por lo tanto, lo que nos motivó a realizar está relacionado con nuestra convicción de que la academia también tiene una responsabilidad en la identificación de estrategias para combatir la desinformación, estrategias que no se centren únicamente en el ámbito nacional o supranacional, ni que se limiten a seguir las últimas tendencias tecnológicas o agendas temáticas específicas. Por esta razón, nos propusimos indagar hasta qué punto los estudios académicos existentes abordan las dimensiones regionales y locales de la desinformación en Portugal y España. La elección de estos dos países no fue aleatoria. Al contrario, se basó,

por un lado, en estudios previos que indican que España es uno de los países con mayor producción académica en el área de la desinformación, solo por detrás de los países anglosajones (Tătaru et al., 2024; Navarro-Sierra et al., 2024), y, por otro, en la existencia en ambos países de proyectos de investigación centrados específicamente en el estudio de la desinformación a escala local. Entre estos proyectos destacan “MediaTrustLab: Laboratorio Regional de Medios para la Confianza y Alfabetización Cívica” desarrollado por LabCom: Laboratorio de Comunicación, una unidad de investigación de la Facultad de Artes y Letras (FAL) de la Universidad de Beira Interior (UBI) en colaboración con la Universidad de Coimbra, y “Fakelocal: Mapa de la Desinformación en las Comunidades Autónomas y Entidades Locales de España y su Ecosistema Digital”, desarrollado por las Universidades de Santiago de Compostela y Vigo.

En el caso del primero, como “estudio pionero sobre la desinformación en contextos locales en Portugal”, el objetivo es “identificar y analizar estrategias y prácticas para verificación de la información por parte de los periodistas regionales y la potencial colaboración de los procesos públicos de comunicación local en el proceso” (Universidade da Beira Interior, 2021), según explica al director del proyecto e investigador del LabCom, Pedro Jerónimo. En el caso del segundo, el objetivo es “ver qué impacto tiene la desinformación a nivel regional y local”, explica el coordinador Xosé Rúas, destacando que “las crisis de desinformación no sólo vienen del nivel global al local” sino que también pueden producirse en sentido contrario, siendo ésta una realidad poco estudiada (Universidad de Santiago de Compostela, 2023).

Además del número de publicaciones y proyectos desarrollados en cada país sobre desinformación, cabe destacar que varios autores (Gelado-Marcos et al., 2025; Baldi y Ballesteros-Aguayo, 2024; Jerónimo y Sánchez Esparza, 2023) han adoptado en los últimos años un enfoque ibérico para el estudio de la desinformación, centrando especialmente en el análisis de *fact-checking* como estrategia para combatir la desinformación. Este enfoque comparativo debe entenderse también a raíz de los trabajos impulsados por el Observatorio Europeo de Medios Digitales (EDMO) y, en particular, por uno de los primeros *hubs* creados en su seno, con el objetivo de abordar la verificación de contenidos en el contexto ibérico, el Observatorio Ibérico de los Medios Digitales (IBERIFIER). Este observatorio, que agrupa a los países de la Península Ibérica, tiene como misión principal “analizar el ecosistema ibérico de medios digitales y abordar el problema de la desinformación” (IBERIFIER, s/f).

La cuestión que nos planteamos, entonces, es entender si son únicamente estas instituciones y proyectos los que consideran que la desinformación local y regional puede ser objeto de estudio o si, por el contrario, también podemos encontrar investigaciones ya publicadas en los últimos años que aborden la desinformación desde una perspectiva local y regional.

En este punto también es importante destacar que, a efectos de análisis, esta investigación considera el período comprendido entre 2019 y 2025. Si bien es cierto que la manipulación de la información no es un fenómeno nuevo, lo que estamos presenciando en el siglo XXI es “la instrumentalización de la información a una escala sin precedentes” (Ireton y Posetti, 2018, p. 15). Por otro lado, las investigaciones muestran que fue, sobre todo, a partir de la segunda mitad del 2016 cuando las personas comenzaron a buscar el término “*fake news*” (Wardle y Derakhshan, 2018). Ese mismo año marcó un cambio de paradigma, en el sentido de que quedó claro que “la infraestructura de información *online* era particularmente permeable a la desinformación e información errónea” (Mantzarlis, 2018, p. 82).

Según algunos estudios, existen publicaciones sobre el desorden informativo desde, al menos la década de 1980 (Tătaru et al., 2024). Sin embargo, los autores destacan que, durante varios años, “el ritmo de publicaciones en el campo de la desinformación

fue mínimo” (Tătaru et al., 2024, p. 7). Es, sobre todo, a partir de 2014 cuando se observa un cambio de tendencia en la publicación de artículos sobre la desinformación (Tătaru et al., 2024; Navarro-Sierra et al., 2024; Pérez-Escolar et al., 2023), tendencia que se intensificaría en los años siguientes, aunque de forma desigual según el contexto geográfico. A partir de 2016, por ejemplo, tras el referéndum del Brexit y las elecciones presidenciales en Estados Unidos, que llevaron a Donald Trump al poder, se registra un nuevo crecimiento en la producción científica sobre desinformación y las llamadas “fake news” (Tătaru et al., 2024; Navarro-Sierra et al., 2024; Pérez-Escolar et al., 2023; Cea & Palomo, 2021). Sin embargo, si nos centramos en otras realidades, como la portuguesa o la española, que son objeto de estudio en este artículo, observamos, en línea con la tendencia ya identificada en otros estudios (Navarro-Sierra et al., 2024; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2021, 2022), que es principalmente a partir de 2018 cuando se produce un aumento en las publicaciones sobre desinformación, “que se consolida en el período 2020-2023, en el que se concentra casi 80% de los documentos” (Navarro-Sierra et al., 2024, p. 4). Según García-Marín y Salvat-Martinrey (2022), “el gran salto cuantitativo se produce en 2019, cuando los trabajos se triplican respecto al año anterior” (p. 32).

Este aumento de las publicaciones se explica principalmente por la Pandemia de COVID-19, “cuando la información errónea y desinformación no sólo amenazan la cohesión social, sino también la vida de las personas” (Pérez-Escolar et al., 2023, p. 76). Esta situación llevó incluso a la Organización Mundial de la Salud a declarar que estábamos viviendo en una era de infodemia. Sin embargo, queda por analizar si existen otros acontecimientos, que, en el contexto de Portugal y España, hayan contribuido al aumento de publicaciones. En el caso de España, todo parece indicar que así ha sido, especialmente con el aumento de estudios centrados en la desinformación relacionada con las elecciones (ej. Rando-Cueto et al., 2025; Lava-Santos et al., 2023; Tirado-García, 2023; Rivas-de-Roca et al., 2022; Rodríguez-Fernández, 2020; Paniagua Rojano et al., 2020) y sobre la con el proceso independentista en Cataluña (ej. Pérez-Curiel et al., 2022; Llorca-Asensi et al., 2021; Aparici et al., 2019; Coromina y Padilla, 2018). Más recientemente, también destacan los estudios llevados a cabo por investigadores de ambos países sobre la desinformación en torno a la guerra de Ucrania (e.g. Morais et al., 2025; Ballesteros-Aguayo et al., 2024; Sánchez del Vas y Tuñón Navarro, 2024; Baptista et al., 2023; Magallón-Rosa et al., 2023).

3. Métodos

Como mencionamos anteriormente, el fenómeno del desorden de la información ha recibido una considerable atención en la literatura científica (Navarro-Sierra et al., 2024; Tătaru et al., 2024; Durr-Missau, 2024; Pérez-Escolar et al., 2023; Wang et al., 2022; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2022; Pérez-Curiel y Rivas-de-Roca, 2022; Bran et al., 2021; Cea y Palomo, 2021), especialmente en lo que respecta a la desinformación y las *fake news*. Gran parte de esta atención se refleja en el número de artículos publicados. Los estudios bibliométricos también han tratado de dar cuenta de este aumento. No obstante, en la mayoría de estos estudios, el enfoque predominante ha sido el análisis desinformación desde una perspectiva macro. Es decir, estos trabajos no han logrado identificar las dimensiones locales y regionales de la investigación sobre la desinformación (Torre y Jerónimo, 2023; Alcaide-Pulido, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022; García-Marín y Salvat-Martinrey, 2022, 2021). Precisamente esta aproximación es la que constituye la brecha que buscamos abordar con este artículo. A modo de meta investigación, nuestro objetivo no es solo identificar el enfoque y el volumen de trabajos publicados sobre la desinformación en Portugal y España en los últimos años (entre el

1 de enero de 2019 y el 30 de abril de 2025), sino, sobre todo, comprender si en estos artículos se ha abordado la desinformación desde perspectivas regionales y locales.

La elección de Portugal y España ya ha sido explicada previamente, pero es importante destacar que la desinformación constituye una preocupación significativa en ambos países, cuyas autoridades han adoptado medidas para combatirla y promover la alfabetización mediática (Moreno-Castro et al., 2023). Por otro lado, a pesar de las diferencias existentes entre ambos países, sus sistemas mediáticos comparten varias características que los interconectan. Tanto Portugal como España pueden situarse dentro del modelo de “pluralismo polarizado” (Hallin y Mancini, 2004), en el que los ecosistemas mediáticos están influidos por una combinación de dinámicas de mercado competitivas y factores políticos relevantes. Esta realidad se manifiesta, por ejemplo, en el uso estratégico que los actores políticos hacen de los medios de comunicación (Gelado-Marcos et al., 2025). Por lo tanto, además de los motivos ya mencionados, como el volumen de publicaciones, la existencia de proyectos de investigación y las redes de cooperación en torno a la desinformación (Portugal y España forman parte de la red EDMO y juntos integran IBERIFIER, el *hub* ibérico de investigación sobre medios digitales y *fact-checking*). Todo ello refuerza la pertinencia de seleccionar estos dos países como objeto de análisis en este estudio.

Basado en estos objetivos, desarrollamos tres preguntas principales que consideramos que aún no han sido respondidas por los trabajos ya realizados:

- PI1: ¿Cómo caracterizan las publicaciones académicas en Portugal y España, indexadas en WoS y Scopus, el fenómeno de la desinformación, y qué marcos teóricos emplean para analizarlo?
- PI2: ¿En qué medida los estudios académicos existentes indexados en estas bases de datos, abordan las dimensiones regionales y locales de la desinformación en Portugal y España?
- PI3: ¿Qué metodologías se han utilizado predominantemente para examinar la desinformación en los artículos académicos analizados, y cómo influyen estas metodologías en los resultados?

Para alcanzar estos objetivos y responder a las preguntas de investigación, buscamos artículos sobre desinformación publicados en revistas indexadas en Web of Science y Scopus. Para identificar los artículos, utilizamos los siguientes algoritmos de búsqueda:

Web of Science

- [Topic=“disinformation” AND “fake news” AND “Portugal”] AND [Document Type=“Article”] AND [Web of Science Index=“SSCI” OR “ESCI”]=18 articles.
- [Topic=“misinformation” AND “fake news” AND “Portugal”] AND [Document Type=“Article”] AND [Web of Science Index=“SSCI” OR “ESCI”]=12 articles.
- [Topic=“disinformation” AND “fake news” AND “Spain”] AND [Document Type =“Article”] AND [Web of Science Index=“SSCI” OR “ESCI”]=115 articles.
- [Topic=“misinformation” AND “fake news” AND “Spain”] AND [Document Type =“Article”] AND [Web of Science Index=“SSCI” OR “ESCI”]=72 articles.

Scopus

- [TITLE-ABS-KEY (disinformation) AND TITLE-ABS-KEY (fake AND news) AND TITLE-ABS-KEY (Portugal)] AND [LIMIT-TO (DOCTYPE, "article")]=20 articles.
- [TITLE-ABS-KEY (misinformation) AND TITLE-ABS-KEY (fake AND news) AND TITLE-ABS-KEY (Portugal)] AND [LIMIT-TO (DOCTYPE, "article")]=11 articles.
- [TITLE-ABS-KEY (disinformation) AND TITLE-ABS-KEY (fake AND news) AND TITLE-ABS-KEY (Spain)] AND [LIMIT-TO (DOCTYPE, "article")]=102 articles.
- [TITLE-ABS-KEY (misinformation) AND TITLE-ABS-KEY (fake AND news) AND TITLE-ABS-KEY (Spain)] AND [LIMIT-TO (DOCTYPE, "article")]=53 articles.

La recuperación de datos realizada el 30 de abril de 2025, permitió identificar un total de 403 artículos, distribuidos de la siguiente manera: WoS (Portugal: n=30; España: n=187) y Scopus (Portugal: n=31; España: n=155).

Es importante destacar que los términos de búsqueda debían aparecer en el título, el resumen o las palabras claves del artículo, en línea con estudios que señalan que “el resumen, título y las palabras claves eran suficientes para realizar una evaluación sustancialmente adecuada de un manuscrito” (Chamorro-Padial y Rodríguez-Sánchez, 2023, p. 23075). Por otro lado, también es necesario señalar que, además del término desinformación, se incluyeron los términos “información errónea” y “desinformación”, ya que forman parte del “espectro del desorden de la información” (Wardle y Derakhshan, 2018, p. 43). Asimismo, se incorporó el término *fake news*, dado que, aunque: “*fake news* es un oxímoron que socava la credibilidad de la información que sí cumple con los criterios de verificabilidad e interés público, es decir, las noticias reales” (Berger, 2018, p. 7), diversos estudios han demostrado que esto sigue siendo uno de los términos más utilizados en la investigación académica, especialmente en títulos, resúmenes y palabras claves (Tătaru et al., 2024; Bran et al., 2021).

Del total de artículos identificados en la búsqueda, realizamos un proceso de limpieza para eliminar los artículos duplicados, tanto dentro de cada una de las bases de datos como entre ellas, ya que se detectó un número considerable de artículos indexados simultáneamente en WoS y Scopus. Tras esta limpieza, la muestra final quedó compuesta por 187 artículos.

Tabla 1. Distribución de los artículos de la muestra por países y bases de datos

	España	Portugal	Portugal y España
Solo en Scopus	25	5	1
Solo en WoS	44	2	3
Scopus y WoS	90	9	8
Total	159	16	12

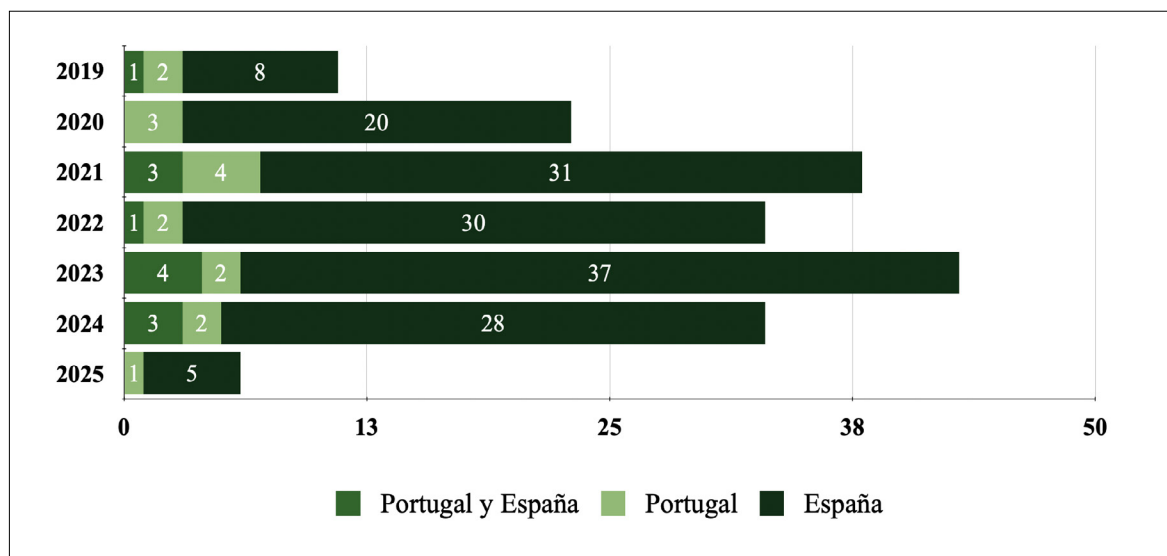
Fuente: elaboración propia

Basándonos en los datos obtenidos en esta investigación, y siguiendo la línea de estudios similares (por ejemplo, Morais et al., 2025), en primer lugar, realizamos un análisis preliminar de los resultados con el objetivo de identificar el año de publicación, el nombre de la revista, la afiliación institucional y el país de origen de cada artículo. En una segunda fase, llevamos a cabo una revisión bibliográfica en profundidad para examinar los objetivos y preguntas de investigación, así como las metodologías empleadas, con el fin de determinar el enfoque geográfico de los artículos, es decir, si analizan el fenómeno de la desinformación desde una perspectiva nacional, regional o local. En este punto, y como ya hemos tenido ocasión de señalar anteriormente, es importante precisar cómo entendemos la desinformación desde un enfoque local o regional. A diferencia de la desinformación de alcance nacional, la desinformación local o regional se centra en comunidades específicas, lo que hace que su impacto sea más inmediato y relevante. A menudo se propaga a través de fuentes de noticias locales y redes comunitarias, lo que incrementa su peligrosidad (Fernández-Barrero et al., 2024; Jerónimo y Esparza, 2023; Jerónimo y Esparza, 2022). Este tipo de desinformación puede erosionar rápidamente la confianza en instituciones claves, provocar conflictos y modificar comportamientos con mayor rapidez que los mensajes nacionales.

4. Resultados

Comenzamos la presentación de los resultados con la distribución del número de artículos incluidos en la muestra, según el año de publicación y el país al que se refieren.

Figura 1. Distribución del número de artículos por país y año



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de WOS y Scopus

Los datos recogidos permiten observar que 2023 es el año con mayor número de trabajos publicados, debido principalmente a la producción en España (Figura 1). Asimismo, es el año en el que se identifican más artículos indexados en ambas bases de datos, y que aparecen en las búsquedas relativas a ambos países. Cabe señalar que la recolección de los datos se realizó el 30 de abril de 2025, por lo que aún no es posible determinar si este año concluirá con un volumen elevado de publicaciones sobre la desinformación en el contexto ibérico.

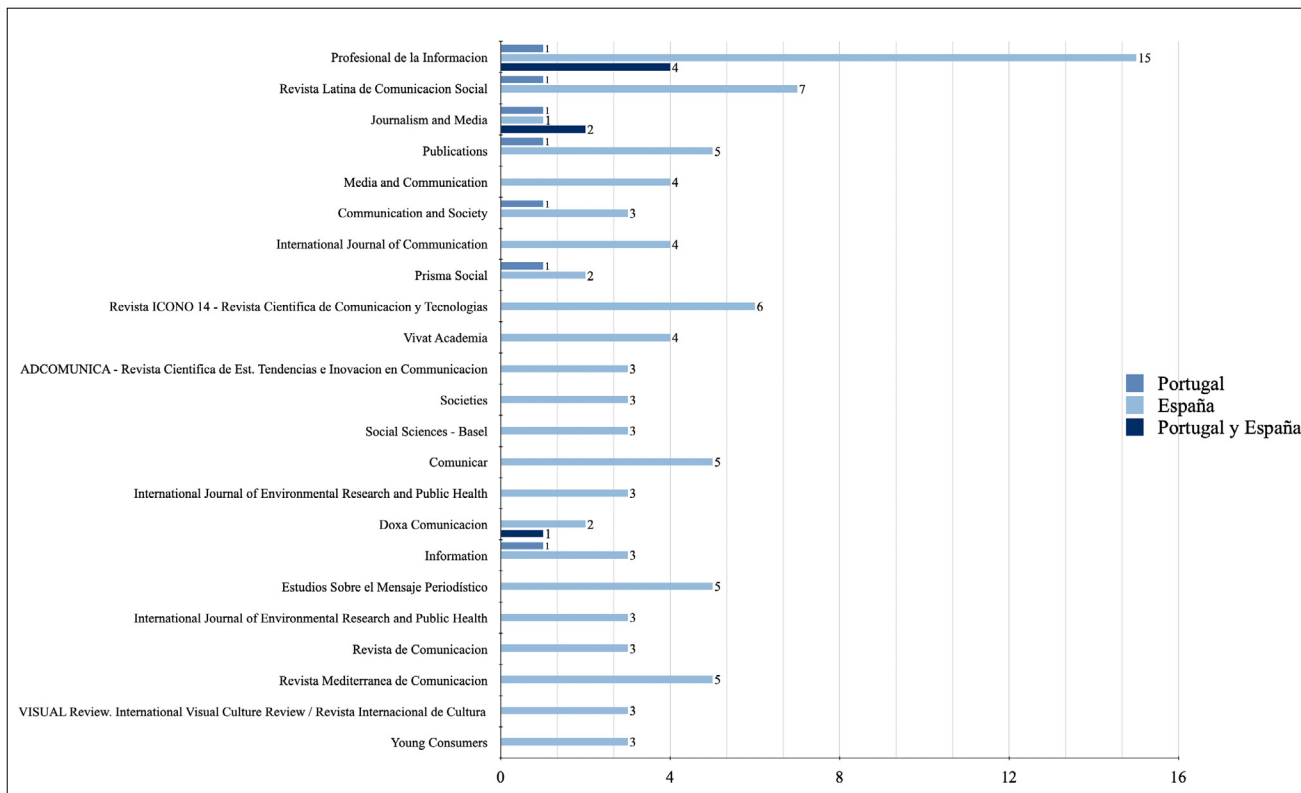
Los datos también permiten observar que, dentro de los términos de la investigación, España destaca por estar asociada a un número más significativo de publicaciones. Esto podría deberse, por un lado, a la diferencia en el tamaño de los sistemas académicos y científicos de ambos países, por otro, podría reflejar prioridades de investigación distintas. En cualquier caso, un análisis de los autores de los trabajos, su afiliación institucional, y las revistas en las que se publicaron permitirá profundizar en esta observación y establecer una comparación más precisa entre ambos países. Por otro lado, los resultados coinciden con los hallazgos de García-Marín y Salvat-Martinrey (2022), quienes señalan que “en el contexto español, la mayor parte de la investigación se ha llevado a cabo a partir de 2018, cuando llegaron los primeros monográficos específicos sobre este tema publicados en las revistas Profesional de la Información e Hipertext.net.” (p. 28). Además, los autores añaden que, desde entonces, “un total de 14 revistas han convocado números especiales relacionados con este tema. Sólo en 2021, se lanzaron 7 monográficos”, lo cual ayuda a explicar el pico registrado ese año.

Tras determinar la distribución de la producción científica de la muestra por años y países, examinamos las áreas de investigación con las que aparecen asociados los artículos. Los datos no dejan lugar a dudas: es en el área de la Comunicación donde, en el marco de esta investigación, se concentra el número más significativo de trabajos sobre la desinformación. Si bien Comunicación es el área predominante, también destacan Ciencias de la Información y Biblioteconomía, Ciencias Sociales, Interdisciplinariedad, Informática y Sociología. En este contexto, resulta especialmente relevante señalar que Informática ha sido una de las áreas con mayor crecimiento en cuanto a publicaciones sobre desinformación, lo cual, sin duda, está relacionado con la expansión y democratización de la IA. No obstante, también merecen atención otras áreas como Ciencias de la Información, Sociología, y aunque con un menor número de artículos, Gobierno y Derecho, Educación e Investigación Educativa, Ciencias Ambientales y Ecología. Es importante enfatizar que, como ya se ha identificado en otras investigaciones (Navarro-Sierra et al., 2024; Tătaru et al., 2024), los estudios sobre la desinformación han ganado relevancia, especialmente en los últimos años, y en gran medida, como consecuencia del impacto de la Pandemia, adoptando un enfoque cada vez más multidisciplinar. En este sentido apuntan también los datos recopilados, no sólo porque la propia clasificación de las áreas contempla la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad, sino sobre todo porque varios artículos se clasifican en diferentes áreas, lo que refleja la intersección entre diferentes campos de conocimiento. Entre las principales intersecciones, se identifican artículos que convergen entre Comunicación y Ciencias de la Información, Comunicación e Investigación Educativa, y Comunicación y Gobierno y Derecho. Los datos confirman, en la línea con lo señalado por otros estudios: “que la desinformación es un problema transversal que afecta a todas las áreas del conocimiento” (Navarro-Sierra et al., 2024, p. 4).

En cuanto al idioma preferido para la publicación, encontramos que el 63% de los artículos están redactados en inglés (n=118), mientras que solo el 35% están escritos en español (n=65). Los datos nos permiten observar que, en la muestra portuguesa, predominan los artículos en inglés (n=9), seguidos por los escritos en portugués (n=4) y, por último, los redactados en español (n=3). Esta distribución podría deberse a trabajos de investigación realizados en redes de colaboración internacional. En el caso

de España, también se observa una preferencia por el inglés como idioma de publicación (n=100), seguido del español (n=59). En cuanto a los artículos presentes en ambas muestras, el idioma de publicación vuelve a ser mayoritariamente el inglés (n=8), con un número reducido de artículos escritos en español (n=3). Estos datos están en línea con estudios previos, que destacan que “esta vocación internacional y la intención de lograr la mayor difusión posible de los resultados publicados se evidencia en el uso del inglés como principal idioma de publicación” (Navarro-Sierra et al. 2024, p. 4). Por otro lado, es importante destacar que muchas revistas ahora publican artículos en portugués y español, o en español e inglés. Esta tendencia es especialmente evidente en los trabajos de la muestra española, donde los títulos de las investigaciones aparecen siempre en ambos idiomas.

Figura 2. Distribución del número de artículos por país y revista



Fuente: elaboración propia de los autores utilizando datos de WOS.
*Solo revistas con al menos tres artículos

La elección del idioma para la publicación aparece, en la mayoría de casos, asociada con la revista escogida para difundir el trabajo. En este sentido, es importante observar que revistas publican los estudios sobre desinformación que integran la muestra. Los datos de la figura 2 demuestran que los autores eligen una gran variedad de revistas para publicar sus trabajos sobre desinformación. Aunque la mayoría de revistas solo incluye uno o dos artículos sobre desinformación, destacan *Profesional de la Información*, *Revista Latina de Comunicación Social*, *Revista ICONO 14*, *Publications*, *Comunicar*, *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, y *Revista Mediterránea de Comunicación* como aquellas en las que se han publicado más estudios sobre desinformación, según nuestra muestra. Estos datos coinciden, nuevamente, con investigaciones previas (Navarro-Sierra et al., 2024; García-Marín & Salvat-Martinrey, 2022), en las que también se señalaba que la preferencia por la publicación en inglés se debía, en gran parte, a estas revistas. En este contexto, resulta interesante observar que, aunque el número de revistas españolas es superior al de otras, lo cual puede explicarse por el hecho de que muchas permiten también la publicación de artículos en portugués, el idioma preferido por los autores, incluso en revistas españolas, termina siendo casi siempre el inglés.

Otro aspecto importante del análisis de la muestra está relacionado con el hecho de que, al igual que ocurre con las áreas de investigación, las publicaciones aparecen en revistas, pertenecientes a disciplinas muy diversas. Se destacan, por ejemplo, revistas del ámbito de la salud pública, lo cual podría estar vinculado al aumento en la producción científica durante la pandemia de COVID-19. No obstante, esta diversificación creciente en las revistas refuerza la idea de la complejidad del fenómeno de la desinformación y su relevancia para múltiples áreas del conocimiento y distintas revistas científicas.

En cuanto a la autoría de los trabajos en nuestra muestra, observamos que solo un pequeño número ($n=26$) cuenta con un único autor, lo que indica que la gran mayoría ($n=161$) es el resultado de colaboraciones entre varios autores. Dentro de este conjunto, se destacan trabajos con dos autores ($n=94$), seguidos por aquellos con tres autores ($n=75$), cuatro autores ($n=26$) y cinco o más autores ($n=13$). En el caso específico de la muestra portuguesa, solo tres trabajos tienen un único autor, lo cual sugiere una clara preferencia por la autoría colaborativa. En esta submuestra, predominan los artículos con cuatro autores ($n=7$), seguidos por aquellos con dos autores ($n=4$) y tres autores ($n=2$).

En el caso de la muestra española, encontramos un número más significativo de trabajos realizados de forma individual ($n=23$), así como una mayor presencia de colaboraciones entre autores, con énfasis en los trabajos con tres autores ($n=62$) y dos autores ($n=42$). Estos datos revelan no solo una fuerte tendencia hacia la colaboración en los estudios sobre desinformación, sino también que los enfoques de estos artículos son diversos y multidisciplinarios, como ya hemos podido observar a partir de la intersección entre las áreas de la investigación y las revistas elegidas para la publicación.

Los artículos presentan un número considerable de autores, y también observamos una distribución amplia de trabajos entre ellos. En la muestra, no se identifica un pequeño grupo de autores como responsables de la mayoría de los artículos. En realidad, lo que se observa es que, en el caso de la muestra española, los autores suelen participar en un máximo de dos o tres artículos, siendo Ramón Salaverría la excepción, ya que figura como autor en cinco artículos. En cuanto a la muestra portuguesa, no se detecta una concentración significativa de trabajos firmados por los mismos autores, destacándose únicamente João Pedro Baptista, quien aparece como primer autor en tres de los artículos incluidos en la muestra. Estos datos coinciden, una vez más, con estudios previos (Navarro-Sierra et al., 2024), que destacan la distribución de los artículos entre un amplio conjunto de autores,

subrayando incluso que “los 25 autores principales sobre temas de investigación relacionados con la desinformación representan solo el 6% de los artículos registrados” (p. 5).

Con respecto a las afiliaciones de los autores de los artículos, fue posible identificar una gran diversidad de universidades e instituciones en nuestra muestra. La mayoría de las universidades son españolas, pero también destaca la participación de investigadores de instituciones extranjeras, lo cual refuerza la relevancia de las colaboraciones internacionales en los artículos sobre desinformación. Esto demuestra, sobre todo, que la investigación ha asumido en muchos casos una dimensión comparativa entre países, con un enfoque global que podría dejar escapar matices locales y regionales, aspecto, al cual buscamos llamar la atención en este trabajo. Entre las universidades con más autores y afiliaciones en España destacan la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad de Navarra, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Carlos III de Madrid, y la Universidad de Valencia. En Portugal, sobresale la Universidad de Beira Interior. Con estos datos concluimos que la primera parte de la presentación de resultados, cuyo objetivo principal es ofrecer una visión general, desde una perspectiva bibliométrica, acerca de los artículos publicados sobre desinformación en los últimos años en revistas indexadas en Web of Science, ha cumplido con presentar una panorámica clara y detallada de la muestra estudiada.

A continuación, y como mencionamos en la sección metodológica, buscamos analizar los artículos en función de su contenido; es decir, pretendemos comprender los principales objetos de estudio y las metodologías adoptadas. En términos generales, podemos observar que los artículos analizan la difusión de *fake news* e información errónea, explorando distintos aspectos, como las diversas formas en que se produce esta difusión, sus impactos sociales y políticos, y las estrategias de combate, incluyendo el papel de los verificadores de hechos (*fact-checkers*) y alfabetización mediática. Asimismo, se examinan las percepciones tanto de la población como de los profesionales de la comunicación respecto al fenómeno. Los estudios consideran múltiples medios implicados en la circulación, desde redes sociales hasta periódicos y plataformas digitales, así como también las características demográficas e ideológicas relacionadas con la vulnerabilidad frente a la desinformación.

Un aspecto que merece especial atención en este análisis de los artículos es el número significativo de manuscritos que abordan la información errónea y las *fake news* en el contexto de la Pandemia de la COVID-19. Con enfoques muy diversos, que van desde el estudio de los mecanismos de difusión, el impacto en la salud pública, las percepciones ciudadanas, el papel de la verificación de datos, y las estrategias para combatir la desinformación, hasta el análisis del impacto en las actitudes políticas y sociales, es evidente que este tema ha surgido, como ya se ha señalado en estudios previos (Navarro-Sierra et al., 2024; Tătaru et al., 2024; Durr-Missau, 2024; Pérez-Escolar et al., 2023), como un catalizador clave para el crecimiento de la investigación sobre la desinformación.

Otro aspecto relevante identificado en este análisis está relacionado con la importancia de la verificación de datos en el contexto de los estudios sobre desinformación. Varios artículos abordan el tema del *fact-checking*, ya sea como herramienta para combatir la desinformación o como objeto de estudio en sí mismo. Los trabajos analizados exploran diferentes dimensiones, desde las metodologías utilizadas por las organizaciones de verificación de datos hasta su impacto en la confianza ciudadana e institucional. Las investigaciones muestran que el *fact-checking* constituye un campo en expansión dentro de la investigación académica, aunque muchos autores coinciden en señalar que no puede considerarse una solución aislada, dada la complejidad inherente

al problema de la desinformación, que incluyan el fortalecimiento del periodismo y una alfabetización mediática por parte de la ciudadanía.

Dentro de los aspectos destacados en este panorama general de los artículos sobre desinformación, sobresale también el número considerable de estudios comparativos identificados. El análisis de la desinformación y las *fake news* se fundamenta en gran medida en la comparación, un hecho que merece ser subrayado por su relevancia. Este enfoque comparativo resulta fundamental, ya que permite identificar diferencias y patrones comunes entre diversos contextos geográficos, sociales y mediáticos. En este sentido, además de la comparación esperada sobre la situación de la desinformación entre Portugal y España, se identificaron otras comparaciones significativas: entre países europeos y de América Latina (ej. Canavilhas y Jorge, 2022; Rodríguez- Virgili, et al., 2021; López-Marcos y Vicente-Fernández, 2021); entre ciudadanos europeos y sus percepciones sobre la desinformación (por ejemplo, Rodríguez-Pérez et al., 2024; Nygren et al., 2021); y en torno a la desinformación específica durante la Pandemia de COVID-19 (por ejemplo, Colmenero-Ruiz et al., 2023; Tarullo y Gamir-Rios, 2022; Sareliska y Jenkins, 2022; Peña Ascacibar et al., 2021); comparaciones del impacto de la desinformación proveniente de distintas plataformas, tales como redes sociales (Facebook y Twitter), servicios de mensajería instantánea (como WhatsApp) y medios tradicionales (por ejemplo, Pothitou et al., 2025; Alonso-López et al., 2021). Asimismo, destacan las comparaciones entre las estrategias y metodologías empleadas por diversas organizaciones de *fact-checking* (por ejemplo, Hernández-Rodríguez et al., 2023; López-Marcos y Vicente-Fernández, 2021; Ufarte-Ruiz et al., 2020); así como comparaciones entre medios de comunicación (por ejemplo, Renedo-Farpón et al., 2022); y estudios sobre el impacto de la desinformación en distintos grupos demográficos (por ejemplo, Alonso-Muñoz et al., 2024; Colussi et al., 2024).

El número de artículos comparativos refleja la complejidad del fenómeno de la desinformación y la necesidad de un análisis que considere distintos contextos. Sin embargo, a pesar de la diversidad de los estudios comparativos y del tipo de comparación realizada entre continentes, países, plataformas y grupos demográficos, entre otros aspectos, no podemos dejar de enfatizar que las dimensiones locales y regionales tienden a quedar fuera de estas comparaciones. Por otro lado, es fundamental subrayar que, aunque las comparaciones entre países, por ejemplo, hacen referencia a las distintas realidades y contextos específicos, esto no es el enfoque al que nos referimos cuando hablamos de estudios sobre la desinformación con una perspectiva local o regional. En estos casos, y pese a la comparación, la mirada está casi siempre orientada al nivel nacional. Cuando hablamos de un enfoque local o regional en estudios sobre desinformación, nos referimos a investigaciones que examinan críticamente la desinformación en áreas subnacionales específicas. Esto puede abarcar una ciudad, una provincia, una región determinada, o incluso una red de comunidades más pequeña e interrelacionada. Este enfoque permite descubrir dinámicas únicas, actores clave e impactos profundos de la desinformación en estos territorios. Por ejemplo, un estudio podría analizar cómo se propagó información engañosa sobre una elección local a través de grupos de WhatsApp, o cómo narrativas falsas sobre una crisis de salud regional afectaron a ciertas comunidades. En contraste, cuando nos centramos en comparaciones entre países, reconocemos las distintas realidades y contextos nacionales de cada uno. Sin embargo, el nivel del análisis suele permanecer en la escala nacional. Estas comparaciones revelan cómo la desinformación se manifiesta y se enfrenta en cada nación. pero la atención frecuentemente permanece en tendencias nacionales, políticas y efectos generales, más que en variaciones matizadas o desafíos específicos a nivel local o regional. En consecuencia, un estudio que compare la desinformación en Portugal y España puede analizar la cobertura de los medios nacionales, evaluar las respuestas políticas nacionales, o extraer datos de encuestas nacionales. Rara vez se exploran

diferencias entre ciudades como Lisboa y Oporto o entre Madrid y Barcelona, a menos que se adopte explícitamente un marco local o regional dentro del análisis comparativo. Enfocarse en estos aspectos localizados es esencial para comprender verdaderamente el complejo panorama de la desinformación y sus implicaciones para las comunidades.

Por último, en este primer análisis del contenido de los artículos de nuestra muestra, destacamos la diversidad de enfoques metodológicos adoptados para analizar el fenómeno de la desinformación, que incluye estudios cuantitativos, cualitativos y mixtos, con énfasis en el uso de técnicas como el análisis de contenido, cuestionarios y entrevistas. El análisis de contenido emerge incluso como la metodología más utilizada, aplicándose a distintos tipos de datos como *fake news*, artículos de *fact-checking*, y publicaciones en redes sociales y/o sitios web. Muchos artículos también emplean encuestas para recopilar datos sobre las percepciones ciudadanas y los comportamientos vinculados a la desinformación. Las entrevistas, aunque utilizadas con menor frecuencia, también se emplean para este fin, siendo principalmente una opción para acercarse a periodistas, *fact-checkers* y representantes de organizaciones. Asimismo, destacan algunos estudios que utilizan el análisis de redes sociales para investigar la difusión de *fake news*, así como artículos que aplican el análisis bibliométrico para examinar la producción científica sobre la desinformación, identificando tendencias, autores más influyentes y redes de colaboración. Finalmente, también se identifican estudios experimentales que buscan evaluar el impacto de ciertas prácticas de alfabetización mediática.

Tras este análisis más general, en un segundo momento buscamos comprender cómo los trabajos de nuestra muestra abordan la desinformación a nivel regional o local. Comenzamos este proceso con una búsqueda exploratoria en los títulos, resúmenes y palabras clave, buscando términos como: “local”, “regional”, “medios locales”, “medios regionales”, “proximidad”. A partir de esta búsqueda, identificamos únicamente cinco artículos que contienen, en el título y/o resumen y/o palabras claves, referencias explícitas a trabajos sobre la desinformación en contextos locales o regionales (Tabla 1). A continuación, analizamos cada uno de estos trabajos, con el objetivo de comprender el contexto en el que se emplean dichos términos de búsqueda y determinar si efectivamente se trata de artículos que abordan la desinformación a nivel local o regional.

Tabla 2. Lista de artículos que hacen referencia a lo local o regional en el título, el resumen o las palabras clave

Referencias completas
Almansa-Martínez, A., Fernández-Torres, M.J., & Rodríguez-Fernández, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. <i>Revista Latina de Comunicación Social</i> , 80, 183-200. https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538
Cazzamatta, R. (2024). Global misinformation trends: Commonalities and differences in topics, sources of falsehoods, and deception strategies across eight countries. <i>New Media & Society</i> , (online first). https://doi.org/10.1177/14614448241268896
Fernández-Barrero, Á., Rivas-de-Roca, R., & Pérez-Curiel, C. (2024). Disinformation and Local Media in the Iberian Context: How to Protect News Credibility. <i>Journalism and Media</i> , 5(1), 65-77. https://doi.org/10.3390/journalmedia5010005

Mula-Grau, J., & Cambronero-Saiz, B. (2022). Identificación de las fake news que se publican en la edición en papel de un diario provincial en la era de la desinformación digital de Trump y el inicio del COVID. *Vivat Academia*, 155, 23-38. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1329>

Rodríguez-Ferrándiz, R., Sánchez-Olmos, C., Hidalgo-Marí, T., & Saquete-Boro, E. (2021). Memetics of Deception: Spreading Local Meme Hoaxes during COVID-19 1st Year. *Future Internet*, 13(6), 152. <https://doi.org/10.3390/fi13060152>

Fuente: elaboración propia

En el artículo de Almansa-Martínez et al. (2022), los autores se centran en analizar las *fake news* detectadas por las dos principales plataformas de verificación en España (Maldito Bulo y Newtral) durante el primer año de la Pandemia de COVID-19, en comparación con otras temáticas. A través de un análisis de contenido de 255 verificaciones publicadas por estas plataformas, el estudio concluye que la cantidad de desinformación relacionada con la Pandemia en España disminuyó significativamente un año después del inicio de la crisis sanitaria. Además, se identifica que gran parte de la desinformación detectada estaba relacionada con el COVID-19, con énfasis en cuestiones políticos, golpes de Estado y otras problemáticas de índole social. En el caso de este artículo, forma parte de la investigación realizada, debido a una referencia en el resumen, donde se indica que “casi una cuarta parte de los bulos tienen como protagonistas el gobierno español, gobiernos españoles y otras instituciones” (p.183). En consecuencia, aunque se hace una alusión contextual que podría interpretarse como regional, el estudio no adopta una perspectiva propiamente local o regional.

En el artículo de Cazzamatta (2024), el autor propone un estudio comparativo sobre la desinformación, con el objetivo de identificar similitudes y diferencias en (a) los temas (b) las fuentes de las falsedades, y (c) las estrategias de engaño presentes en ocho países de Europa y América Latina. El análisis busca comprender cómo los contextos y las agendas políticas nacionales definen los patrones de desinformación en cada país. Para ello, se parte de un proceso de selección de contenido que identifica diferentes organizaciones de *fact-checking* en los países analizados, y se construye una muestra compuesta por 3.145 verificaciones realizadas desde 2022. Entre las principales conclusiones, el autor destaca que los países latinoamericanos tienden a presentar una mayor proporción de desinformación fabricada y descontextualizada. Esto se atribuye al elevado uso de redes sociales como fuente principal de información y una baja confianza en los medios públicos. En cambio, en los países europeos predominan formas de desinformación más sutiles, como, la tergiversación, la exageración o la selección tendenciosa de hechos. Este artículo fue incluido en nuestra muestra debido a una mención en el resumen, donde se indica que “este estudio examina tendencias globales en desinformación y matices regionales en ocho países en Europa y América Latina”. En este caso, la comprensión del concepto de “regional” se refiere a cada uno de los países, pero está lejos de constituir un enfoque centrado en los medios locales o regionales, ni en la desinformación que circula a esa escala.

Mula-Grau y Cambronero-Saiz (2022) llevaron a cabo un estudio en el que se preguntaban qué tipo de noticias generaban los distintos temas relacionados con las noticias falsas. En el artículo, los autores analizan, sobre todo, el tratamiento que los medios hacen de las *fake news* (información, crítica, manipulación, etc.), así como las características y el enfoque aplicado a las personas y/o hechos vinculados con las *fake news*. Para ello, adoptan una metodología mixta que combina análisis cuantitativo y cualitativo para examinar 250 ediciones completas del periódico Diario Información publicadas entre 3 de febrero de 2020, y el 21 de

enero de 2021. Entre las principales conclusiones, destacan que este periódico local publicó alrededor de 58 artículos relacionados con *fake news* a lo largo de casi un año, con una media de una noticia por semana. Asimismo, señalan que la mayoría de estos artículos eran de opinión, más que reportajes o investigaciones periodísticas. Finalmente, concluyen que el periódico adoptó una postura crítica frente a las *fake news*, resaltando la importancia de la precisión periodística, el equilibrio, y la coherencia. En este caso, no hay duda del enfoque local, ya que se analiza específicamente cómo la desinformación se manifiesta en periódicos locales o provinciales.

Por último, Rodríguez-Ferrándiz et al. (2021) proponen observar el entorno local como un espacio propicio para la creación y difusión de información no verificada. Los autores se enfocan en abordar la capacidad de los bulos locales para adoptar prácticas meméticas y convertirse en bulos-meme “glocales”. Para lograr este objetivo, primero monitorizaron medios locales, páginas web de *fact-checking*, y redes sociales para identificar una muestra de 35 bulos locales relacionados con el COVID-19 en la provincia de Alicante, España. En una segunda fase, se centraron en un subconjunto de 11 bulos identificados como “bulos-meme”. Entre las principales conclusiones, destacan que una parte significativa de los bulos mostraba cualidades meméticas, como la capacidad de replicarse, mutar y adaptarse a contextos locales. Estos resultados también surgieron que los bulos locales no se limitan a circunstancias estrictamente locales o no transferibles, sino que pueden dar lugar a la propagación de otros bulos en distintas áreas, fácilmente adaptables al contexto local. La dimensión local es evidente en este estudio, ya que se centra en la propagación de memes desinformativos locales durante el primer año de la Pandemia.

Aunque solo en estos cinco artículos encontramos, en el título, resumen o palabras claves, referencias a términos relacionados con la desinformación a nivel local o regional, buscamos también otros trabajos que podrían abordar este enfoque de manera implícita. En el análisis de los diferentes artículos que componen la muestra, detectamos que algunos abordan problemas desde una perspectiva que podría considerarse local o regional. Por ejemplo, el artículo de Cano-Orón et al. (2019), se centra en el análisis de campañas para dos actos electorales en España, mientras que el artículo Pérez-Curiel y Velasco-Molpeceres (2020), analiza la desinformación relacionada con eventos específicos en Cataluña (14-O), aunque a partir de publicaciones de agencias nacionales de *fact-checking* en Twitter. Estos casos ilustran cómo ciertos temas en el campo de la desinformación terminan siendo abordados desde una lógica que, en este estudio, consideramos que no es local ni regional, principalmente porque la mayoría de los objetos de estudio no poseen esta dimensión territorial concreta. Por ejemplo, en el caso de Pérez-Curiel y Velasco-Molpeceres (2020), el análisis de un evento regional o de comunidad se realiza a partir de publicaciones de una agencia nacional de verificación.

El enfoque encontrado en los artículos de Rodríguez-Ferrándiz et al. (2021) y de Fernández-Barrero et al. (2024) son buenos ejemplos de lo que entendemos como investigaciones efectivamente centradas en el estudio de la desinformación desde una perspectiva local y regional, principalmente porque, en ambos casos, el objeto de estudio también posee esta dimensión. Sin embargo, es importante destacar que los términos empleados en la búsqueda que originó la muestra de este estudio pudieron haber contribuido significativamente al reducido número de artículos. Otros trabajos en el contexto ibérico han abordado la desinformación a nivel local y regional, pero no fueron incluidos en la muestra debido a la combinación específica de términos de búsqueda utilizada. Por ejemplo, nos referimos al trabajo de Jerónimo y Esparza (2023), quienes, mediante entrevistas con periodistas de doce medios regionales en Portugal y España, analizan percepciones y prácticas respecto al *fact-checking*, al trabajo de Alcaide-Pulido (2023), enfocado en apoyar a periodistas locales en la lucha contra la desinformación; al trabajo de Torre

y Jerónimo (2023), que subraya la importancia de la esfera pública local como herramienta para combatir la desinformación en contextos locales, e incluso al trabajo de Rúas-Araújo et al. (2023), que explora cómo las redacciones de medios locales abordan la desinformación. Estos ejemplos ilustran, por un lado, las limitaciones de esta investigación, las cuales también se explorarán en el apartado siguiente, y, por otro, la razón por la que consideramos que una gran parte de los estudios sobre desinformación no sitúan la dimensión local y regional como una preocupación central.

5. Consideraciones finales

La era digital ha transformado la manera en que se comparte y consume la información, permitiendo que la desinformación se propague de forma rápida y masiva. A medida que las sociedades enfrentan los impactos de este problema extendido, queda claro que la desinformación no es un fenómeno homogéneo, sino que varía significativamente entre diferentes regiones y comunidades. La diversidad en las formas en que se manifiesta la desinformación exige una comprensión matizada del problema y requiere una investigación académica que contemple sus expresiones a nivel local y regional. Este trabajo explora la producción académica sobre la desinformación, con un enfoque en estudios recientes realizados en Portugal y España. Al analizar cómo estas investigaciones reflejan las realidades locales de la desinformación, buscamos identificar posibles vacíos en la literatura existente y resaltar la necesidad de enfoques diferenciados que fortalezcan la discusión teórica sobre el fenómeno, aportando además conocimientos útiles para diseñar intervenciones eficaces tanto a nivel regional como local.

A través del análisis, observamos que, en nuestra muestra de publicaciones académicas de Portugal y España, la desinformación se presenta principalmente como un problema creciente y multifacético que afecta a las sociedades democráticas contemporáneas. Los artículos analizan diversas dimensiones, haciendo énfasis en el impacto y las consecuencias de la desinformación, las fuentes y canales de difusión, los tipos de características de la desinformación, las respuestas y estrategias para combatir este problema, el papel de los periodistas y los medios, así como la vulnerabilidad frente a la desinformación. También es importante destacar que, en los artículos que cubren el periodo de 2019 a 2025, la Pandemia de COVID-19 sigue teniendo una gran relevancia. En resumen, y respondiendo a la primera pregunta de investigación (PI1), podemos afirmar que los artículos caracterizan la desinformación como un problema complejo y multidimensional que afecta la confianza en los medios de comunicación, las instituciones políticas y la salud pública, y que requiere un enfoque integral que combine la educación, la verificación de hechos, la legislación y la promoción de la transparencia.

Por otro lado, y en línea con el enfoque principal de este trabajo, detectamos que, a través del análisis de los artículos de la muestra, que las dimensiones regionales y locales de la desinformación están escasamente abordadas. Encontramos pocas referencias a este enfoque.

En otros casos, aunque las investigaciones pueden involucrar contextos regionales, los objetos de estudio son mayoritariamente nacionales o globales. Así, respondiendo a la segunda pregunta de investigación (PI2), el estudio revela vacíos significativos en la literatura, especialmente en lo que respecta a la consideración de las realidades locales y regionales en el análisis de la desinformación. Atender a estos vacíos es esencial para desarrollar estrategias más efectivas en la lucha contra la desinformación. Al alinear la investigación académica con las realidades locales y regionales, se pueden generar conocimientos más valiosos que orientan la elaboración de políticas y acciones prácticas adaptadas a las comunidades específicas afectadas por este fenómeno.

La necesidad de una comprensión multifacética de la desinformación destaca la complejidad del problema y la importancia de adoptar enfoques interdisciplinarios para abordarlo. A su vez, fomentar la colaboración entre investigadores, comunidades locales, y responsables políticos puede favorecer una comprensión más profunda de la desinformación, conduciendo a soluciones más sólidas, y ajustadas a contextos específicos. Por último, en cuanto a las metodologías predominantes en los artículos analizados y su influencia en los hallazgos (PI3), los resultados muestran que los artículos priorizan el análisis de contenido, cuestionarios y entrevistas, dejando en segundo plano metodologías como los estudios de caso, que permiten abordar múltiples realidades locales y regionales. Por tanto, se vuelve urgente promover métodos de investigación más localizados, que tengan en cuenta las dinámicas socioculturales propias de cada comunidad. Este enfoque no solo enriquecerá los marcos teóricos existentes, sino que también aumentará la aplicabilidad de los resultados para quienes trabajan directamente en el terreno.

La actual escasez de publicaciones científicas que examinen la desinformación en contextos locales y regionales subraya un vacío crítico en nuestra comprensión del fenómeno. Sin embargo, esta carencia representa también una valiosa oportunidad para fomentar investigaciones específicas que revelen las vulnerabilidades y dinámicas propias de la desinformación en estos niveles. Al visibilizar esta falta de conocimiento, se puede motivar a los responsables políticos a diseñar estrategias adaptadas a cada contexto, destinar fondos para iniciativas de investigación local y promover enfoques específicos para combatir narrativas dañinas. Además, esta escasez de literatura relevante puede servir como inspiración para fortalecer el rol de los medios locales y las campañas de alfabetización mediática. Los medios locales tienen el potencial de actuar como agentes de verificación e investigación, generando confianza al abordar la desinformación en sus comunidades. Los programas de alfabetización mediática deben destacar las habilidades fundamentales aplicables en cualquier entorno, al tiempo que promueven iniciativas educativas adaptadas a contextos locales. En conclusión, es fundamental empoderar a los actores locales para que comprendan y mitiguen los efectos de la desinformación en sus entornos específicos.

En este contexto, es fácil anticipar futuras recomendaciones, que necesariamente pasan por comprender cómo este fenómeno se manifiesta y afecta concretamente a contextos geográficos más pequeños, más cercanos a la ciudadanía. Esta necesidad surge porque las fuentes de noticias locales gozan de mayor credibilidad ante el público que los medios nacionales. Sin embargo, estos medios cuentan con recursos limitados para la verificación de hechos, y al mismo tiempo enfrentan vulnerabilidades muy particulares que no pueden abordarse eficazmente si no son estudiados. Por otro lado, es necesario comprender si los periodistas locales requieren formación específica en verificación de hechos para combatir la desinformación y cumplir con su rol dentro de la sociedad. La investigación puede contribuir a identificar buenas prácticas y necesidades de capacitación para estos profesionales. Finalmente, se requieren estudios que consideren cómo la desinformación se adapta rápidamente a cuestiones locales, aprovechando temas y preocupaciones específicas de las comunidades para propagarse de forma eficaz. Al analizar la desinformación local, es posible identificar y entender cómo funcionan estas dinámicas y desarrollar contramedidas más efectivas. En resumen, los estudios a nivel local son esenciales para comprender las múltiples dimensiones de la desinformación, empoderar a los medios locales y desarrollar estrategias efectivas adaptadas a las realidades de cada comunidad.

Si bien consideramos que este estudio es necesario, somos conscientes de sus limitaciones, entre las cuales se encuentra el hecho de que no todos los resultados de investigación están indexados en bases de datos bibliográficas, lo que genera vacíos de información y resultados sesgados. Diferentes bases de datos presentan coberturas variables según las disciplinas y tipos de publicación. Como ocurre en otros artículos científicos de carácter bibliométrico, aunque estos ofrecen valiosos conocimientos sobre

tendencias de investigación, citas, y el impacto de las publicaciones, en este trabajo, también reconocemos que los resultados están condicionados por la disponibilidad y calidad de los datos extraídos de las bases consultadas. En el caso particular de los estudios sobre desinformación a nivel local y regional, sabemos que existen investigaciones relevantes que no están indexadas en las principales bases de datos. Por otro lado, es necesario tener en cuenta que la investigación científica, al expresarse principalmente a través de artículos suele presentar un desfase temporal: puede haber estudios recientes sobre el tema que aún no han sido publicados, especialmente considerando que los procesos de evaluación y revisión suelen prolongarse. Asimismo, las búsquedas en bases de datos están mediadas por algoritmos, que no siempre reflejan con precisión la complejidad del impacto o los patrones de colaboración científica. Finalmente, al centrarnos exclusivamente en artículos científicos, aunque estos constituyen una forma clave de difusión del conocimiento, dejamos fuera otras formas importantes de expresión científica, como proyectos, libros, bases de datos o informes de políticas públicas, que también pueden aportar significativamente al campo. Reconocer estas limitaciones es esencial para comprender que, a pesar de sus contribuciones, este trabajo puede perfeccionarse, especialmente dada la urgencia de abordar la desinformación en los niveles local y regional.

6. Agradecimientos

Este artículo ha sido traducido al español por Sophie Phillips, a quien agradecemos su trabajo.

7. Contribuciones específicas de cada autor/a

	Nombre y apellidos
Concepción y diseño del trabajo	Ricardo Morais y Valeriano Piñeiro-Naval
Metodología	Ricardo Morais y Valeriano Piñeiro-Naval
Recogida y análisis de datos	Ricardo Morais y Valeriano Piñeiro-Naval
Discusión y conclusiones	Ricardo Morais
Redacción, formato, revisión y aprobación de versiones	Ricardo Morais y Valeriano Piñeiro-Naval

8. Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

9. Referencias bibliográficas

Alcaide-Pulido, P. (2023). La lucha contra la desinformación en contextos locales [Combating misinformation in local contexts]. *Revista Multidisciplinar.com*, 5(2), 157-168. <https://doi.org/10.23882/rmd.23145>

- Almansa-Martínez, A., Fernández-Torres, M. J., & Rodríguez-Fernández, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 183-200. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538>
- Alonso-López, N., Sidorenko-Bautista, P., & Giacomelli, F. (2021). Beyond challenges and viral dance moves: TikTok as a vehicle for disinformation and fact-checking in Spain, Portugal, Brazil, and the USA. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 64, 65-84. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3411>
- Alonso-Muñoz, L., Tirado García, A., & Casero-Ripollés, A. (2024). The effects of disinformation among citizens of in Spain, UK and Germany: digital platforms, topics, consequences and influence of sociodemographic factors. *Online Information Review*, 48(7), 1412-1430. <https://doi.org/10.1108/OIR-03-2024-0138>
- Aparici, R., García-Marín, D., & Rincón-Manzano, L. (2019). Noticias falsas, bulos y trending topics. Anatomía y estrategias de la desinformación en el conflicto catalán. *Profesional de la información*, 28(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.13>
- Baldi, V., & Ballesteros-Aguayo, L. (2024). Bulos, IA y fact-checking en Portugal y en España: alfabetización mediática como antídoto contra la posverdad. In G. P. Castillo & E. G. Pittaro (Eds.), *Humanidad y viralidad. La comunicación de nuestros días* (pp. 409-426). Tirant Lo Blanch. <https://bit.ly/4kBQVKX>
- Ballesteros-Aguayo, L., Magallón-Rosa, R., & Lamuedra-Graván, M. (2024). Desinformación y fact-checking en las elecciones en Francia de 2022. Guerra de Ucrania y polarización. *Estudos em Comunicacao*, 38, 193-213. <https://doi.org/10.25768/1646-4974n38a11>
- Baptista, J. P., Rivas-de-Roca, R., Gradim, A., & Loureiro, M. (2023). The Disinformation Reaction to the Russia-Ukraine War: An Analysis through the Lens of Iberian Fact-Checking. *KOME*, 11(2), 27-48. <https://doi.org/10.17646/KOME.of.2>
- Bennett, W. L., & Livingston, S. (2018). The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions. *European Journal of Communication*, 33(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0267323118760317>
- Berger, G. (2018). Foreword. In C. Ireton & J. Posetti (Eds.), *Journalism, "Fake News" & Disinformation: Handbook for Journalism Education and Training* (pp. 81-95). UNESCO Series on Journalism Education. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://bit.ly/4kTFIoO>
- Bontridder, N., & Pouillet, Y. (2021). The role of artificial intelligence in disinformation. *Data & Policy*, 3, e32. <https://doi.org/10.1017/dap.2021.20>
- Bran, R., Tiru, L., Grosseck, G., Holotescu, C., & Malita, L. (2021). Learning from Each Other—A Bibliometric Review of Research on Information Disorders. *Sustainability*, 13(18), 10094. <https://doi.org/10.3390/su131810094>
- Canavilhas, J., & Jorge, T. d. M. (2022). Fake News Explosion in Portugal and Brazil the Pandemic and Journalists' Testimonies on Disinformation. *Journalism and Media*, 3(1), 52-65. <https://doi.org/10.3390/journalmedia3010005>
- Cazzamatta, R. (2024). Global misinformation trends: Commonalities and differences in topics, sources of falsehoods, and deception strategies across eight countries. *New Media & Society*, (online first). <https://doi.org/10.1177/14614448241268896>

Cea, N., & Palomo, B. (2021). Disinformation Matters: Analyzing the Academic Production. In G. López-García (Ed.), *Politics of Disinformation: The Influence of Fake News on the Public Sphere* (pp. 5-22). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781119743347.ch1>

Chamorro-Padial, J., & Rodríguez-Sánchez, R. (2023). The relevance of title, abstract, and keywords for scientific paper quality and potential impact. *Multimedia Tools and Applications* 82, 23075–23090. <https://doi.org/10.1007/s11042-023-14451-9>

Colussi, J., de Souza Paes, P., Rubira-García, R., & Assunção Reis, T. (2024). Perceptions of University Students in Communication about Disinformation: An Exploratory Analysis in Brazil, Colombia and Spain. *Observatorio (OBS*)*, 18(5). <https://doi.org/10.15847/obsOBS18520242446>

Colmenero-Ruiz, M.-J., Paletta, F.-C., & Gonzales-Aguilar, A. (2023). Interactive mapping of Covid-19 misinformation in Ibero-America. *Profesional de la información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.13>

Coromina, Ó., & Padilla, A. (2018). Anàlisi de les desinformacions del referèndum de l'1 d'octubre detectades per Maldito Bulo. *Quaderns del CAC*, 21(44), 17-26. <https://doi.org/10.34810/qcac44id404960>

Correia, J.C., Jerónimo, P., & Amaral (Eds.) (2022). *Disinformation Studies: Perspectives to An Emerging Research Field*. LabCom Books. <https://bit.ly/45jaFy5>

Durr-Missau, L. (2024). The Role of Social Sciences in the Study of Misinformation: A Bibliometric Analysis of Web of Science and Scopus Publications (2017-2022). *Tripodos*, 56(3), 141-166. <https://doi.org/10.51698/tripodos.2024.56.01>

Fernández-Barrero, Á., Rivas-de-Roca, R., & Pérez-Curiel, C. (2024). Disinformation and Local Media in the Iberian Context: How to Protect News Credibility. *Journalism and Media*, 5(1), 65-77. <https://doi.org/10.3390/journalmedia5010005>

García-Marín, D., & Salvat-Martinrey, G. (2022). Tendencias en la producción científica sobre desinformación en España. Revisión sistematizada de la literatura (2016-2021). *adComunica*, 23, 23-50. <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.6045>

García-Marín, D., & Salvat Martinrey, G. (2021). Investigación sobre desinformación en España: Análisis de tendencias temáticas a partir de una revisión sistematizada de la literatura. *Fonseca, Journal of Communication*, 23, 199-225. <https://doi.org/10.14201/fjc202123199225>

Gelado-Marcos, R., Ventura-Salom, B., Poch-Butler, S.L., & De-la-Calle-Velasco, G. (2025). ¿Cazando bulos o desenmarañando narrativas desinformadoras? El fact-checking ibérico y la lucha contra la desinformación [Hoax hunters or disentanglers of disinforming narratives? Iberian fact-checking and the fight against disinformation]. *Revista Mediterránea de Comunicación/ Mediterranean Journal of Communication*, 16(2), e28237. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM.28237>

Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790867>

Hernández-Rodríguez, J. C., & Londoño Pardo, Ó. I. (2023). The contents, actors and interests behind fake news. An analysis of hoaxes verified in Spain and Colombia. *Comunicación y Sociedad*, 20, e8518. <https://doi.org/10.32870/cys.v2023.8518>

- Ireton, C., & Posetti, J. (2018). Introduction. In C. Ireton & J. Posetti (Eds.), *Journalism, “Fake News” & Disinformation: Handbook for Journalism Education and Training* (pp. 14-31). UNESCO Series on Journalism Education. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://bit.ly/4kTFIoO>
- Jerónimo, P., Amaral, I., & Correia, J. C. (2023). Disinformation Studies: Global Perspectives. *Journalism Practice*, 17(10), 2079-2083. <https://doi.org/10.1080/17512786.2023.2253246>
- Jerónimo, P., & Sánchez Esparza, M. (2022). Disinformation at a Local Level: An Emerging Discussion. *Publications*, 10(2), 15. <https://doi.org/10.3390/publications10020015>
- Jerónimo, J., & Sánchez Esparza, M. (2023). Jornalistas Locais e Fact-Checking: Um Estudo Exploratório em Portugal e Espanha. *Comunicação e Sociedade*, 44, 1-18. [https://doi.org/10.17231/comsoc.44\(2023\).4553](https://doi.org/10.17231/comsoc.44(2023).4553)
- KaabOmeir, F., Khademizadeh, S., Seifadini, R., Balani S. O., & Khazaneha M. (2024). Overview of Misinformation and Disinformation Research from 1971 to 2022. *Journal of Scientometric Research*, 13(2), 430-47. <http://dx.doi.org/10.5530/jscires.13.2.34>
- Lava-Santos, D., Gamir-Ríos, J., & Llorca-Abad, G. (2023). Crude, anonymous, partisan, sectoral and anti-elitist. Electoral disinformation in Spain (2019-2022). *Profesional de la información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.06>
- Li, X., Lyu, W., & Salleh, S. M. (2023). Misinformation in Communication Studies: A Review and Bibliometric Analysis. *Jurnal Komunikasi Malaysian Journal of Communication*, 39(4), 467-488. <https://doi.org/10.17576/jkmjc-2023-3904-25>
- Llorca-Asensi, E., Sánchez Díaz, A., Fabregat-Cabrera, M.-E., & Ruiz-Callado, R. (2021). “Why Can’t We?” Disinformation and Right to Self-Determination. The Catalan Conflict on Twitter. *Social Sciences*, 10(10), 383. <https://doi.org/10.3390/socsci10100383>
- López-Marcos, C., & Vicente-Fernández, P. (2021). Fact Checkers Facing Fake News and Disinformation in the Digital Age: A Comparative Analysis between Spain and United Kingdom. *Publications*, 9(3), 36. <https://doi.org/10.3390/publications9030036>
- Magallón-Rosa, R., Fernández-Castrillo, C., & Garriga, M. (2023). Fact-checking in war: Types of hoaxes and trends from a year of disinformation in the Russo-Ukrainian war. *Profesional De La información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.20>
- Mantzarlis, A. (2018). Fact-checking 101. In C. Ireton & J. Posetti (Eds.), *Journalism, “Fake News” & Disinformation: Handbook for Journalism Education and Training* (pp. 81-95). UNESCO Series on Journalism Education. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://bit.ly/4kTFIoO>
- Miranda, J., Torre, L., & Jerónimo, P. (2023). *Desinformação, Transparência e Confiança: Percepções das/dos Jornalistas em Portugal*. Livros LabCom. <https://bit.ly/3Zrhg5W>
- Moore, R.C., & Hancock, J.T. (2022). A digital media literacy intervention for older adults improves resilience to fake news. *Scientific Reports* 12, 6008. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-08437-0>
- Morais, R., Jerónimo, P., & Correia, J.C. (2020). *Jornalismo na Região Centro: Trabalho, Tecnologia e Negócio*. Livros LabCom. <https://bit.ly/45CaDBN>
- Morais, R., Piñeiro-Naval, V., & Blanco-Herrero, D. (2025). Beyond Information Warfare: Exploring Fact-Checking Research about the Russia-Ukraine War. *Journalism and Media*, 6(2), 48. <https://doi.org/10.3390/journalmedia6020048>

- Moreno-Castro, C., Baldi, V., Azurmendi, A., Paisana, M., Iranzo-Cabrera, M., Calvo, D., Crespo, M., Cabrera, Y., Llorca-Abad, G., Cardoso, G., Hernández, P., & Salaverría, R. (2023). *IBERIFIER Report on political and legal aspects of disinformation in Portugal and Spain*. IBERIFIER. <https://doi.org/10.15581/026.004>
- Mula-Grau, J., & Cambronero-Saiz, B. (2022). Identificación de las fake news que se publican en la edición en papel de un diario provincial en la era de la desinformación digital de Trump y el inicio del COVID. *Vivat Academia*, 155, 23-38. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1329>
- Navarro-Sierra, N., Magro-Vela, S., & Vinader-Segura, R. (2024). Research on Disinformation in Academic Studies: Perspectives through a Bibliometric Analysis. *Publications*, 12(2), 14. <https://doi.org/10.3390/publications12020014>
- Nygren, T., Guath, M., Axelsson, C.-A. W., & Frau-Meigs, D. (2021). Combatting Visual Fake News with a Professional Fact-Checking Tool in Education in France, Romania, Spain and Sweden. *Information*, 12(5), 201. <https://doi.org/10.3390/info12050201>
- Pandey, S., & Ghosh, M. (2023). Bibliometric Review of Research on Misinformation: Reflective Analysis on the Future of Communication. *Journal of Creative Communications*, 18(2), 149-165. <https://doi.org/10.1177/09732586231165577>
- Paniagua Rojano, F., Seoane Pérez, F., & Magallón-Rosa, R. (2020). Anatomía del bulo electoral: La desinformación política durante la campaña del 28-A en España. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 124, 123-145. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.124.1.123>
- Peña Ascacibar, G., Bermejo Malumbres, E., & Zanni, S. (2021). Fact checking durante la COVID-19: análisis comparativo de la verificación de contenidos falsos en España e Italia. *Revista de Comunicación*, 20(1), 197-215. <https://doi.org/10.26441/rc20.1-2021-a11>
- Pérez-Escolar, M., Lilleker, D., & Tapia-Frade, A. (2023). A Systematic Literature Review of the Phenomenon of Disinformation and Misinformation. *Media and Communication*, 11(2), 76-87. <https://doi.org/10.17645/mac.v11i2.6453>
- Pérez-Curiel, C., Rúas-Araújo, X., & Barrientos-Báez, A. (2022). Misinformation and Fact-checking on the disturbances of the Procés of Catalonia: Digital impact on Public and Media. *KOME*, 10(2), 1-24. <https://doi.org/10.17646/kome.75672.88>
- Pérez-Curiel, C., & Rivas-de-Roca, R. (2022). Exploring Populism in Times of Crisis: An Analysis of Disinformation in the European Context during the US Elections. *Journalism and Media*, 3(1). <https://doi.org/10.3390/journalmedia3010012>
- Pothitou, E., Perifanou, M., & Economides, A. A. (2025). Cross-Cultural Perspectives on Fake News: A Comparative Study of Instagram Users in Greece and Portugal. *Information*, 16(1), 41. <https://doi.org/10.3390/info16010041>
- Rando-Cueto, D., De las Heras-Pedrosa, C., & Paniagua-Rojano, F. (2025). Analysis of political disinformation in the Spanish government leaders' speeches via X [Análisis sobre desinformación política en los discursos de líderes del gobierno español vía X]. *Revista Latina de Comunicación Social*, 83, 01-24. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2025-2308>
- Rasi, P., Vuojärvi, H., & Rivinen, S. (2020). Promoting Media Literacy Among Older People: A Systematic Review. *Adult Education Quarterly*, 71(1), 37-54. <https://doi.org/10.1177/0741713620923755>
- Rivas-de-Roca, R., Morais, R., & Jerónimo, P. (2022). Comunicación y desinformación en elecciones: tendencias de investigación en España y Portugal. *Universitas-XXI*, 36, pp. 71-94. <https://doi.org/10.17163/uni.n36.2022.03>

- Renedo-Farpón, C., Canavilhas, J., & Díez-Garrido, M. (2022). Transparency mechanisms in the media: analysis of Spain and Portugal. *Profesional de la Información*, 32(1). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.ene.05>
- Rodríguez-Fernández, L. (2020). Junk News y “medios de desinformación” en la campaña electoral del 10-N. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 71–83. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.19>
- Rodríguez-Ferrándiz, R., Sánchez-Olmos, C., Hidalgo-Marí, T., & Saquete-Boro, E. (2021). Memetics of Deception: Spreading Local Meme Hoaxes during COVID-19 1st Year. *Future Internet*, 13(6), 152. <https://doi.org/10.3390/fi13060152>
- Rodríguez-Pérez, C., Murcia Verdú, F.J., & Ufarte Ruiz, M.J. (2024). So problematic and so tied to the media: analyzing the misinformation concern in six European countries. *Online Information Review*. <https://doi.org/10.1108/OIR-02-2024-0094>
- Rodríguez-Virgili, J., Serrano-Puche, J., & Fernández, C. B. (2021). Digital Disinformation and Preventive Actions: Perceptions of Users from Argentina, Chile, and Spain. *Media and Communication*, 9(1), 323-337. <https://doi.org/10.17645/mac.v9i1.3521>
- Rúas-Araújo, J., Paniagua-Rojano, F. J., & López-López, P.C. (2023). Disinformation in Spain’s regional and provincial press. *Proceedings of the International Conference on Communication and Applied Technologies 2023 (ICOMTA 2023)* (pp. 78–90). Atlantis highlights in Social Sciences, Education and Humanities. https://doi.org/10.2991/978-94-6463-254-5_9
- Sádaba, C., Salaverría, R., & Bringué, X. (2023). Overcoming the age barrier: Improving older adults’ detection of political disinformation with media literacy. *Media and Communication*, 11(4). <https://doi.org/10.17645/mac.v11i4.7090>
- Salaverría, R., & Cardoso, G. (2023). Future of disinformation studies: emerging research fields. *Profesional de la Información*, 32(5), e320525. <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.25>
- Salvador-Mata, B., Cortiñas-Rovira, S., & Herrero-Solana, V. (2023). La investigación en periodismo y Covid-19 en España: mayor impacto académico en citas, aproximaciones metodológicas clásicas e importancia temática de la desinformación. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, 554-574. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2023-2001>
- Sánchez del Vas, R., Tuñón Navarro, J. (2024). Disinformation on the COVID-19 pandemic and the Russia-Ukraine War: Two sides of the same coin?. *Humanities and Social Sciences Communications* 11, 851. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03355-0>
- Sandu, A., Ioană, I., Delcea, C., Geant, L.-M., & Cofas, L.-A. (2024). Mapping the Landscape of Misinformation Detection: A Bibliometric Approach. *Information*, 15(1), 60. <https://doi.org/10.3390/info15010060>
- Sarelska, D., & Jenkins, J. (2022). Truth on Demand: Influences on How Journalists in Italy, Spain, and Bulgaria Responded to Covid-19 Misinformation and Disinformation. *Journalism Practice*, 17(10), 2178–2196. <https://doi.org/10.1080/17512786.2022.2153075>
- Tarullo, R., & Gamir-Ríos, J. (2022). Asustar para desestabilizar: Desinformación sobre la COVID-19 en Argentina y España. *Cuadernos.info*, 52, 47-68. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.52.42915>
- Taru, G.-C., Domenteanu, A., Delcea, C., Florescu, M. S., Orzan, M., & Cofas, L.-A. (2024). Navigating the Disinformation Maze: A Bibliometric Analysis of Scholarly Efforts. *Information*, 15(12), 742. <https://doi.org/10.3390/info15120742>

- Tirado-García, A. (2023). The negative campaign on Telegram: The political use of criticism during the 2021 Community of Madrid elections. *Social Sciences*, 12(2), 93. <https://doi.org/10.3390/socsci12020093>
- Torre, L., Jerónimo, P., & Miranda, J. (2023). *Media Regionais e Desinformação: Perceção das/dos jornalistas em Portugal*. Livros LabCom. <https://bit.ly/4l79LcR>
- Torre, L., & Jerónimo, P.(2023). Esfera pública e desinformação em contexto local. *Texto Livre*, 16, e41881. <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2023.41881>
- Tumber, H., & Waisbord, S. (Eds.). (2021). *The Routledge Companion to Media Disinformation and Populism (1st ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003004431>
- Ufarte-Ruiz, M.-J., Anzera, G., & Murcia-Verdú, F.-J. (2020). Plataformas independientes de fact-checking en España e Italia. Características, organización y método. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 23-39. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.3>
- Universidade de Santiago de Compostela (2023, January 13). *O proxecto 'Fakelocal' analiza o impacto das noticias falsas na política local e autonómica*. <http://bit.ly/4l4kZ1G>
- Universidade da Beira Interior (2021, January 7). *MediaTrust.Lab vai estudar a desinformação ao nível local @ UBI*. Universidade Da Beira Interior. <https://bit.ly/3HBteDM>
- Wang, S., Su, F., Ye, L., & Jing, Y. (2022). Disinformation: A Bibliometric Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(24), 16849. <https://doi.org/10.3390/ijerph192416849>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2018). Thinking about 'information disorder': formats of misinformation, disinformation, and mal-information. In C. Ireton & J. Posetti (Eds.), *Journalism, "Fake News" & Disinformation: Handbook for Journalism Education and Training* (pp. 43-54). UNESCO Series on Journalism Education. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://bit.ly/4kTFIoO>
- Warin, T. (2024). Disinformation in the Digital Age: Impacts on Democracy and Strategies for Mitigation. *SSRN*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4995571>